

LA BASKONIA
REVISTA ILUSTRADA

AÑO XIV

BUENOS AIRES. NOVIEMBRE 30 DE 1906

N.º 474



¡BANO! ¡(¡Ya voy!)

Los conciertos económicos

NUESTROS lectores recordarán que al terminar en Junio último el *concierto económico* de Alaba, Bizkaya y Gipúzkoa con el Poder central, éste creyó prudente prorrogar dicho concierto hasta fin de año.

Si en dicho aplazamiento influyó la enérgica actitud de los gipuzkoanos no lo sabemos, ni es de interés averiguarlo.

Pero sí es interesante observar el desarrollo enorme que ha adquirido el movimiento de adhesión mútua y confraternidad que hoy une á todos los pueblos de esas provincias en estos momentos en que sus representantes van á recabar del Poder central, ya que no toda, la mayor autonomía posible.

Los comisionados que están en Madrid llevan no sólo la representación legal sino la del pueblo alabés, bizkaino y gipuzkoano en toda la más amplia y exacta acepción de la palabra; porque esos comisionados han recibido la adhesión más ferviente de todas las corporaciones, de todas las agrupaciones, de todos los organismos, de todas las colectividades, de todos los partidos, de toda la prensa, de todas las entidades, de todas las clases, de todos y cada uno de los individuos que constituyen esa parte de Euskaria.

Bilbao, San Sebastian, Vitoria y todos los pueblos de tránsito, han hecho á los comisionados las mismas entusiastas demostraciones, las mismas fervientes protestas, las mismas frénéticas aclamaciones á nuestras viejas Leyes.

Estábamos seguros de que así sucedería; que cuanto más tiempo transcurriera más se robustecería ese movimiento, y una prueba elocuente de que así ha sucedido tenemos en la conducta del partido nacionalista basko, que en atención á ese movimiento se ha creído obligado á deponer su intransigencia absoluta con el Poder central, para que en el suelo basko no hubiera ni una sola nota discordante; para que los comisionados baskos pudieran decir con verdad absoluta que representan á todos los baskos de Alaba, Bizkaya y Gipúzkoa.

Espectáculo sublime el de los baskos, que sacrifican todas sus afecciones en aras del bien común, y delicada situación la del gobierno central.

Porque cuando partidos extremos como el nacionalista, llamados á concitar odios, mostrando continuamente los atropellos y desaciertos del centralismo, deponen, siquiera momentáneamente, su intransigencia, suavizando su animosidad para no servir de pretexto á una negativa, debe el gobierno central medir muy mucho sus actos y sus palabras si nó quiere arrojar en brazos del nacionalismo separatista á los que hoy por hoy se contentan con una autonomía poco menos que ilusoria.

APUNTES ACERCA DE LOS FUEROS DE NABARRA

Entre los hijos de nuestra tierra median grandes diferencias de criterio en punto á apreciar el alcance é interpretación del fuero; pero estas disconformidades, tal vez errores, quizá absurdos, que enturbian el entendimiento de los comentaristas, no llegan á viciar su buena intención: y sabido es, que en la voluntad más que en la inteligencia radica el valor ético de nuestras acciones.

Los fueros, tienen la virtud de agrupar á los hombres de las escuelas más contrarias.

En Navarra no hay duda que entre las gentes sencillas, hay quienes aman con delirio á los fueros por creerles buenos y castizamente nabarros, pero, que no saben apenas nada de ellos, y es justo que, aunque sea á muy grandes rasgos, se les dé una idea de los mismos siquiera sea ligerísima ó defectuosa.

Hostiles los antiguos baskones á toda invasión extranjera, no es fácil averiguar si en ellos penetró mucho ó poco la ley romana ó la visigoda; aunque es lo más seguro presumir que conservaron sus usos y costumbres.

No será aventurado suponer, que los pueblos que formaron la monarquía pirenaica, se rigieron por el derecho consuetudinario, hasta que las exigencias de la reconquista trajeron los fueros municipales, concedidos á los pueblos más guerreros ó más necesitados de protección.

A estos fueros pertenecían los de Jaca, Sobrarbe, Daroca, Medinaceli, Estella y otros dados á los pueblos de Navarra en distintas épocas.

Respecto á los fueros concedidos á los pueblos nabarros, copia del señor Ibarbegui la siguiente nota de un escrito del siglo XIV:

«Antiguamente en Navarra había siete clases de fueros; el primero fué el de Sobrarbe al cual son aforados los de Tudela, Corella, Cientruétego, Aratiel, Montagut, Cascante, Pedro, Tufebres, Urchant, Murchant, Cachetas, Buiumuel, Libazirada, Cortes, Fustiñana, Cabanillas, Murillo, Valtierra, Galipienzo. El segundo es el de Yacua al cual son aforados Pamplona, Sangosa, Leombier, Roncesval, Larrasoaña, Villava, Lanz, Echarrí et Villafranca. El tercero fué de Estella al cual son aforados Stella, Olit, la Puente de la Reina, Tiebas, Monreal et Tafalla. El cuarto fuero fué el de Viguera al cual son aforados Vianna, Lagoardia, San Vicent, Labraza Aguilar, Lapoblación, Marainón, Venedo é sus aldeas, é los logares dalla del rio Torres cabo Sautzol, et de la part d'acua las villas de Valdefunes así como Funes, Miraglo, Peralta, Falces, Villanueva, Marcilla, Caparros, Ruda, Murillo de Roncal et de Sarazar, Navascues, Ustes, Unzal, et Castillonuevo. El quinto fuero era de la novena al cual son aforados Artajona, Mendigorria, Larraga, Miranda, et Berbinzana. El sexto fué el de Daroca al cual son aforados Caseda et Peña. El sétimo fué el de Medinaceli al cual son aforados Carcastillo, Melida et Murillo del Frutole.»

En la anterior relación faltan por lo menos Arguedas, que fué aforado por don Sancho Ramirez en 1002; Santa Cara en 1100, y Larraun en 1172.

Todos estos fueros, con la costumbre debieron formar el sentido jurídico de los nabarros, que, indudablemente trascendería al orden político y al administrativo nacional, gracias á la influencia del pueblo, representando por clases en aquellas Cortes, que juntamente con el Rey, organizaron un estado muy recomendable, dada la época en que funcionó.

Más tarde, aparece el Fuero general de Navarra, trabajo de jurisperitos ó obra de Teobaldo I ó de algun otro monarca desconocido; el primer Código de los nabarros de carácter nacional, en el cual se aprecian reminiscencias de los fueros municipales, principalmente de la Sobrarbe, y tambien huellas de los adelantados de la época.

Pero el fuero general no derogó los fueros municipales, antes al contrario, coexistiendo con él, fueron estos sosteniendo las grandes prerrogativas de los pueblos, los privilegios de clase, y las franquicias perso-

nales, si bien es de pensar, que irían poco á poco desmoronándose, aunque aquel Código sólo llegara á aplicarse en Navarra como derecho supletorio, es decir, falta de fueros particulares de los municipios.

A pesar de las tendencias á la unidad legislativa nabarra, advertidas en las Cortes de 1417 y en las de 1511, lo cierto es que en 1497 doña Catalina y don Juan, últimos reyes nabarros, aún concedieron el fuero de Jaca á Santesteban de Lerin; que en 1578 el rey Felipe II seguía confirmando á Tudela el fuero de Sobrarbe; y que la memoria de este cuerpo legal, á pesar de haber desaparecido de los archivos, se conservaba en Tudela aún en los primeros años del siglo XIV que conoció Yanguas.

Sin embargo, modificado el fuero general por el Mejoramiento del rey don Felipe en 1330, y reformado en 1418 aunque sin resultado práctico, es de presumir que iría paulatinamente ganando el terreno que perderían los fueros municipales y que éstos caerían cada vez más en desuso.

Más influencia ejercieron en la formación del Derecho patrio las leyes generales promulgadas desde la incorporación de este reino á la Castilla hasta el año 1716, que figuran en la Novísima Recopilación de Navarra hecha privadamente por el Síndico y Oidor togado de la Cámara de Comptos y del Real Consejo don Joaquín Elizondo, la cual tiene carácter oficial.

Las leyes dictadas después de la Novísima Recopilación, aparecen en los Cuadernos de las Cortes de Navarra, de 1724, 25 y 26; de 1743-44; de 1757; de 1765-66; de 1780-81; de 1794-95-96 y 97; de 1817-18 y de 1828-29.

Finalmente, la para nosotros ley fundamental de 16 de Agosto de 1841 pactada para llevar á efecto lo dispuesto el 2 de Octubre de 1839, confirmó y modificó los fueros de Navarra y en una escala muchísimo menor, el convenio Tejada de Valdosera de 1876.

Con la ley de modificación de Fueros perdimos las Cortes, la Cámara de Comptos la Real Corte y el Real Consejo, las aduanas, la exención del servicio militar en la época de paz, además de los procedimientos judiciales, y otras muchas libertades y magistraturas; y quedaron en vigor, todo nuestro derecho civil, la autonomía en el orden económico mediante la entrega al Estado de cuotas fijas invariables, y muchas franquicias de carácter gubernativo administrativo que pueden verse desparamadas en las Compilaciones citadas y que aquí es completamente imposible detallar ni aun siquiera mencionar.

Vemos, pues, que en sentido estricto son fueros de Navarra, las leyes civiles y administrativas jurídica de los navarros en el derecho privado y en el público; pero en sentido lato, forman también parte de los fueros para muchos, estas mismas leyes, y aquellas otras que naturalmente pueden surgir de ellas, como el polluelo del huevo y el fruto de la flor.

Que si es exacta la expresión de Lermínier, *el derecho es la vida*, y la vida es el movimiento, no puede llamarse vida verdadera la que llevan instituciones jurídicas que están como inmovilizadas ó estancadas, conservándose, pero sin cumplir su función generadora, que es la ley del desenvolvimiento progresivo. Como tampoco podría llamarse vida completa la existencia del árbol, cuyas raíces chupasen los jugos de las distintas capas de la tierra que el tiempo ha superpuesto, y cuyas hojas aspirasen los elementos sanos del aire diariamente renovado, para cuya savia no subiese á vigorizar el viejo tronco, ni á regar las últimas yemas que Dios hace brotar para propagar la especie reproduciendo los individuos.

Sigamos todos amando nuestra patria representada principalmente en sus fueros, sin destruir las piedras terminales que marcan los confines de la región.

JUAN P. ESTEBAN Y CHAVARRIA.

SARASATE Y SUS VIOLINES

Durante la estancia de Sarasate en Londres, un redactor de «The Daily Chronicle», ha celebrado una entrevista con «el más grande, dice, de los violinistas del día. Ninguno de los más populares, varón ó músicos británicos de mayor estimación que el señor Sarasate, que desde 1874 ha hecho numerosas visitas á esta tierra.»

Preguntóle dicho periodista:

—¿Ha comprado usted algún nuevo violin?

—Uno solo que eleva á siete el número de los que poseo. Ahora he traído á Londres dos Stradivarius, por cada uno de los cuales he rechazado hace pocos meses una oferta de 5.000 libras. Stradivarius no se encuentran todos los días: los míos son excepcionalmente buenos.

Uno de ellos es el histórico ejemplar conocido con el nombre de Boissier, que data del 1713 y perteneció á un personaje de la Corte de Carlos III de España. Sus sucesivos poseedores han sido conocidos todos por los historiadores musicales. El otro data del 1724, y un tiempo fué propiedad de Paganini.

Los dos violines fueron sacados delicadamente de sus estuches y puestos en manos del reporter, quien se atrevió á insinuar si tal vez no fueran auténticos.

Sarasate sonriendo replicó:

—Ya veo que no es usted experto en la materia. Los conocedores de violines son como los catadores de vinos, que no necesitan guiarse por las etiquetas. Hay en Londres quien lo distinguiría á usted este instrumento entre ciento, por ciertos detalles de la forma.

—¿Y los arcos? Veo que tiene usted cuatro.

—Estos son obra de Vuillaume, en francés ya fallecido, á pesar de su modesta apariencia, valen 50 libras cada uno. Los prefiero á los Tourte, que gozó de mayor fama; con éstos puede usted sacar más sonido, y no hay que olvidar lo poderoso de las orquestas modernas.

Después el señor Sarasate confesó á su interlocutor una debilidad; la de ser supersticioso y no poder tocar sin tener consigo su amuleto.

—Aquí está; lo llevo siempre pendiente de la cadena del reloj.

Y mostró una caja de violín de plata, no mayor que una pulgada, que en su interior encerraba una miniatura, admirablemente hecha, con todos sus detalles, del violín favorito de Paganini el famoso Guarnerius que el más famoso de los violinistas legó á su ciudad natal, Génova, y que esta conserva religiosamente dentro de una vitrina en su palacio municipal.

—Un amigo cariñoso lo encargó expresamente para mí, y siempre me ha traído buena suerte. Si lo hubiera perdido, seguramente no tendría ahora el placer de ver á usted.

El reporter no advirtió sin duda la sonrisa socarrona que debió acompañar á estas palabras.





Idiosincracia del idioma basko

Son realmente admirables las curiosidades y riquezas que encierra nuestro idioma:

Consignamos á continuación algunos casos que merecen conocerse:

Dejando las otras letras para no ser infinitos, llamamos la atención de nuestros benévolos lectores sobre las letras ó consonantes dobles. En esto sí que es verdaderamente admirable el baskuenze.

La *ch* se presta para lo gracioso: *Amacho* (formando el diminutivo). *Chakurra*, de *zukurra*. *Mariacho*, y generalmente en los nombres familiares. La *st* ó *st* señala aumento, progreso; *astea*, la semana ó crecimiento de la luna, de *azi*, *gastea*, joven, casi, *gizon* *aste*, hombre creciente, *gasta*, leche abultada, queso; *nastu*, acumularse, mezclándose y confundándose.

Al contrario la *ts* ó *tz* marca decaimiento, regreso, transformación, corrupción: *atzo*, ayer, *atso*, la de ayer, de otro tiempo, anciana, vieja: de ahí *atzera*, atrás; *gaitza*, malo; *latza*, áspero; y desmenuzando la totalidad, luego corrompiendo, dividiéndola y producir colectividades, de ahí que la *tz* ó *ts* sea también abundancia: *lokatsa*, *aramatza*, el primero lodazal, (tierra deshecha), el segundo lugar de ciruelas, de *arana*, *Ibarrolatza* (apellido), ferrerías en una llanura.

Naturalmente, el idioma castellano, no alcanzando la energía del idioma euskaro, suaviza la *ts* y *tz*, transformándola en *sa*. Muy gráfica es también la doble *r*, como en las palabras *arr*, varón (el fuerte), *indarra*, la fuerza; *garratza*, anarcho; *garrak*, llamas; *aserretu*, enconarse, (compuesta de *asi* y *erre*, que principiaba á arder, señalando el fuego de la ira) y las arriba mencionadas *urratu*, *orrotu*, y también *urruti*, lejos. En todas las indicadas palabras la doble *rr* indica y marca fuerza, aumento, extensión (*urruti*).

Llegamos á la onomatopeya del baskuenze. Todos los idiomas poseen más ó menos palabras que no parecen sino una repercusión ó eco de ciertos movimientos, sonidos y pasiones naturales. Pero entre todos los idiomas tal vez sea el baskuenze el más onomatopéico, expresivo y natural. Escogeremos entre mil algunas palabras sumamente plásticas y enérgicas. *Bera*, lo llano, bajo; *goi*, lo alto; (nótese la ascensión de las vocales desde la *a* hasta lo más alto *i* en *goi*).

Otz, frío; (¿quién no siente en esta palabra lo agudo y penetrante de la nieve y del hielo?); y *ots*, ruido, es decir, sonido brusco y rápido como la misma palabra. *Lo*, el sueño, dormir, (*lo egin*); ¿no es verdad que os parece oír el ruido sordo y profundo de la respiración en la acción de dormir? *par egin*, reírse, imitando la posición horizontal de la boca, y sobresaliendo la *a* en las risas, que en los idiomas romanos se traduce por *ha*, *ha*. Al contrario *negar egin*, llorar.

En efecto, estas dos vocales *e* y *a* descuellan en el llanto, notando con una extremada penetración el gran Astarloa que la *a* es propia del varón, y la *e* de la hembra. En la palabra *igo*, subir, marca la *i*, vocal aguda, el esfuerzo que hace el que sube para vencer la resultante de gravitación hácia abajo; al revés la *a* y la *ch* en la palabra *jachi*, bajar, lo fácil y suave de la acción.

En la palabra *lurra*, tierra, sentís lo sólido y firme del continente, mientras que en *itsasoa*, mar, la *ts*, la *a*, y el hiato *oa* (aun cuando *a* sea artículo) se os pinta el ruido de las olas (*ts*, ó *cha*); y el flujo y reflujo de la gran masa líquida; en *urratu*, desgarrar, oís el ruido seco del objeto desgarrado; en *orrotu*, mugir, la *r*, bien pronunciada remeda en efecto el grito natural del buey, y aun más de los animales feroces.

La palabra *erre*, os pinta la picazón y penetración del fuego, mientras que la palabra *ur*, *ura*, agua, os repre-

senta movilidad y frescura del líquido; *ao*, boca, sensibiliza lo llano y redondo del órgano. *Begi*, ojo (¿será acaso un compuesto de *bi-egi*, dos montecitos, las dos prominencias más visibles del rostro?), la posición horizontal de la pupila en la vocal *e*, lo llano, y en la *i* la penetración de la vista. En *belarria*, oreja, la doble *r*, marca la estrechez y los repliegues del órgano del oído; (si no nos equivocamos, palabra compuesta de *bea*, bajo, profundo, y *larria*, estrecho).

El que conoce la admirable conformación fisiológica del órgano del oído, no dejará de admirar la sorprendente propiedad de la palabra baskongada *belarria*.

Nos concretaremos ahora á poner de relieve la idiosincracia del baskuenze en punto á la fusión de esta misma energía que acabamos de estudiar, con una suavidad y una fluidez verdaderamente incomparables, y que colocan á este inmortal idioma muy por encima de todos los lenguajes conocidos.

El baskuenze lleva la eufonía hasta tales límites, que no consiente casi nunca el concurso de las consonantes líquidas, y las separa insertando una vocal eufónica, como en las palabras *palakatu*, halagar, *apirilla*, abril, ó suprime una de ellas, como en *lorea*, flor, en vez de *floreá*, *luma*, pluma, y otras, ó duplicar la *r* al principio de ciertas palabras, como *errega*, *erregutu*, etc., aventajándose en esto el baskuenze á los idiomas más eufónicos y armoniosos como el griego y el hebreo.

Algunos escritores, admirados de la extremada suavidad del baskuenze, le han señalado un origen divino. Sin entrar en esta discusión para cuyo desarrollo faltan absolutamente los datos necesarios, nos contentaremos con decir que si es verdad que uno de los caracteres propios de la Divinidad es la fuerza en la dulzura y la suavidad, según aquellas palabras inspiradas «Sapientia attingita fine usque in finem fortiter disponens omnia suaviter», á buen seguro que el idioma euskaro, más que ningún otro, refleja ese atributo propio del divino y primordial Autor de todos los idiomas.

Hay palabras y expresiones baskongadas que no parecen sino una suave y armoniosa melodía, tan suave y apacible como las flores que matizan y esmaltan los pintorescos valles y graciosas praderas, como los céfiro y delicadas brisas que al acercarse la noche bajan de los encumbrados riscos del país euskaro. Oigase y saboreése la suave fluidez de estas palabras: *Udaberria*, *choria*, *chorichua*, *amacho*, *enechoa*, *urze quiziz bigun eta gozoa dabill*. *Basoetan chorichual ederki kantatzen dute*.

Está plenamente comprobado y averiguado el abolengo y parentesco de los euskaros y los antiguos iberos, y la fusión de estos, en los tiempos más remotos, con los celtas, pueblos septentrionales é indogermánicos. Pero, de faltar otras pruebas, sería suficiente argumento para ello el encontrarse en este idioma, íntimamente enlazadas y amalgamadas, la fuerza y robustez propias de los pueblos del Norte, y la gracia y suavidad que distingue y caracteriza á las razas meridionales, originándose de esta fusión otro carácter típico del baskuenze que hemos llamado germanismo, y del cual hablaremos en su lugar.

Para poner de relieve y casi de bulbo la incomparable suavidad y dulzura, á la par que la varonil y enérgica sonoridad del idioma de los antiguos iberos, nos parece muy acertado presentar á nuestros lectores algunos ejemplos, que pediremos á las musas contemporáneas, siendo la poesía, para la cual tanto se presta el baskuenze, el medio más adecuado para formar un cabal concepto de un idioma, ya sea por la concisión y armonía que exige la rima, ya sea por el particular esmero del poeta, lenguaje noble y elevado, expresiones enérgicas y pintorescas, y en particular por los modismos que caracterizan el estilo poético y lo distinguen de la prosa.

RINCONES DE EUSKARIA

La cueva de Amboto tiene una entrada espaciosa. de frente una galería de unos 80 metros de largo, con 7 de ancho, estrechándose hasta el último, donde termina en dos, con una altura de cinco á seis metros. Nada hay que pueda mencionarse; mas entrando, y á los ocho ó diez pasos á la derecha, hay una entrada en forma de arco que cómodamente pueden pasar cuatro personas juntas, allí hay una galería que se une con la primera, en donde existe una variedad de estalactitas las más caprichosas, tanto en forma de columnas como en forma de adornos de altares, muy dignas de admirar como prodigios de la naturaleza. Dejando esta y continuando, se inclina á la izquierda, en donde se halla una galería de 360 metros de largo, con seis de ancho, con bóveda lisa, con una altura de seis metros próximamente; en este trayecto hay diversas columnas de las más variadas y caprichosas; llegado al extremo hay un mediano paso, pues hay que poner rodilla en tierra. El suelo es completamente liso.

Atravesando el referido mediano paso, se penetra en una especie de circo que tendrá próximamente un diámetro de 15 metros, con altura igual; nada hay de notable; de aquí se sube unos diez metros por medio de una mala escalera, aunque sin peligro, formada al parecer de rocas desprendidas, y se pasa á lo que hoy llamamos el principal en donde se halla una galería de unos 200 á 300 metros, si bien el piso

no es tan llano ni con mucho como el piso bajo; sin embargo, es seguro por todos conceptos. Tampoco la bóveda es regular, pues tiene sitios en donde se ve el techo y sitios que se tocan con la mano, pero ¡qué columnas y qué figuras! Hay columnas de seis metros de alto, y sobre todo hay una que tendrá unos tres metros de altura con medio diámetro, que solo por verla se puede hacer un viaje.

Todavía está por explorar del todo, pues dicen algunas personas que han salido por otro punto y que en este trayecto han visto mucho.

MAYATZEKO GOISHALDEAK EMOTÉN DABEN ATSEGIÑA

AMALAUDUNA

Odei puska bat desegin zan da agorrillcan
Ikusi neban izar bizi bat agertuten,
Eta odeyak gero guztiak uts biurtsean
Zerna jantzi loratsuagaz apainduten.
Aisheak joten eban soñuak orri artean
Ainbesteraño ninduan barriz gozatuten,
Arroa bera murmurka arin bere bidean
Joian korrontak zergaitik eutsan lagunduten.

Izar sizecho eta korronta murmulariak
Biotzarentzat gabaz baziran ain pozgarri
¿Zer izango da negu ostean uda barriak
Erakustean ainbeste bichi jayo barri.
Zer chorichoak chorrochioka deika guztiak
Dabilitzanean Mayatzean goish egunari?

FELIPE ARRESE TA BEITIA.

Ochandio n.

BELLAS ARTES



RELATANDO UNA TRADICIÓN

Bismarck y la Euskal-Erria

A título de curiosidad damos á conocer á continuación las cartas que el príncipe Bismarck dirigió desde el país euskaro á su señora, cuando en 1862 hizo un viaje de Biarritz á San Sebastián, siendo Embajador de Prusia en París.

El 29 de Julio escribe desde Bayona, que le sorprende en las Landas la hermosura del brezo con sus florecitas purpúreas, entremezcladas con la flor dorada de la retama, formando entre unas y otras una alfombra multicolor. El río Adour, que baña la vetusta Bayona, limita esta alfombra de flores, que en su idealización suavizada de un paisaje del Norte, le causa la nostalgia de su tierra. Cerca de San Vicente ve por primera vez, entre pinos, las azules piruetas de los Pirineos, que compara con el Taunus, cerca de Francfort, pero las halla más gigantescas y destelladas. Hacia la noche piensa llegar en coche á Biarritz, para tomar un baño de mar al día siguiente y esperar en Fuenterrabía noticias de un amigo suyo que debía hallarse ya en San Sebastián.

La carta siguiente está fechada en San Sebastián á 1.º de Agosto de 1862.

«El camino de Bayona á esta es magnífico; á la izquierda los Pirineos, algo como Dent du Midi y Moleson, lo que llaman aquí «Pic» y «Port», con un panorama distinto de los Alpes: á la derecha la mar, con orillas, como cerca de Génova. El paso de Francia á España es sorprendente. En Behobia, último pueblo francés, puede uno creer que está á orillas del Loire, y en Fuenterrabía, en una calle pendiente de doce pies de ancho, cada ventana tiene su balcón y cortina, y en cada balcón hay muchachas de ojos negros y mantilla, belleza y gracia: en la plaza tamboriles y pitos, y un centenar de mujeres bailando entre sí, viejas y jóvenes, mientras los hombres las miran fumando. Los alrededores son hasta extraordinariamente hermosos, valles verdes y montes poblados, encima líneas fantásticas de obras de fortificación, una detrás de otra; bahías de la mar, con entradas estrechas, que como lagos de Salzburgo, rodeados de altas montañas, penetran muy adentro en el país. Desde mi ventana miro una de ellas, (1) cerrada hacia la mar por una isla peñascosa, con un marco de altura con árboles y casas; á la derecha la ciudad y el puerto.

A las 10 me he bañado, y después del almuerzo subimos, ó mejor dicho, nos arrastramos por el calor á la Citadela (castillo) y quedamos sentado largo tiempo en un banco, mirando algunos centenares de pies debajo de nosotros, la mar: á nuestro lado una batería de pesada artillería con un centinela que eauta. Este monte ó peñasco sería isla, si no tuviera unión con la tierra por medio de un istmo bajo. Esta lengua de tierra separa dos bahías de la mar, y así se ve desde el castillo hacia el Norte el mar inmenso: hacia el este y oeste los dos golfos, parecidos á dos lagos de Suiza, y al sur el istmo con la ciudad, y más allá, país adentro, montes que se pierden en el cielo. Desearía saber pintar para hacer para tí un cuadro de todo esto, y siuviéramos quince años menos, vendríamos los dos á esta.

Mañana ó pasado volveré á Bayona y quedaré todavía algunos días en Biarritz, donde la playa no es tan hermosa como aquí, pero siempre más bonita de lo que yo pensaba, y se vive muy bien.

De Berlín y París no sé una palabra con gran contento mío. El sol me ha tostado, y con mucho gusto me hubiera quedado una hora en la mar; el agua me hace flotar como á un pedazo de madera, y su temperatura es lo bastante fresca para ser agradable.

Uno se halla ya casi seco cuando llega á la caseta; me pongo mi sombrero y me paseo envuelto en una sábana; 50 pasos más allá se bañan las señoras. Cada país tiene sus costumbres...

De Biarritz, escribe Bismarck el 4 de Agosto entre otras cosas:

«Anoche salí de San Sebastián para Bayona, donde he dormido. Ahora estoy sentado en una ventana de esquina del hotel de Europa, con vista encantadora sobre el mar azul, que lleva sus espumosas olas por entre caprichosos arrecifes contra la peña del faro. Tengo el disgusto de que veo tantas bellezas sin tí. Si pudiera llevarte por el aire á mi lado, volvería enseguida con tigo á San Sebastián. Imagínate las *Siete montañas*, con la peña del dragón, (1) puestas cerca de la mar, al lado el Ehrenbreisstein, (2) y entre los dos entra un brazo de mar en el país: algo más ancho que el Rhin, y forma detrás de los montes una bahía redonda (la Concha). En ella se baña la gente, en agua cristalina, tan pesada y salada que uno flota y nada por sí solo. Por el boquete de la peña se mira al mar, y volviendo la vista hacia tierra, se pierden altas sierras de azules montañas en el puro azul del cielo. Las mujeres de las clases baja y media son verdaderamente bonitas, muchas hermosas; los hombres de pocas palabras. Faltan también las comodidades de la vida, á que estamos acostumbrados. El calor no es aquí más fuerte que allí, y no me importa, al contrario, me encuentro perfectamente bien, á Dios gracias. Anteaer hubo una tempestad, una galerna tal como no he visto nada que se le parezca. Para subir á una escalera de cuatro escalones en el muelle, (Kai-arriba) tuve que intentarlo tres veces antes de lograrlo; pedazos de piedra y de árboles pasaban por el aire arrancados del castillo. No pudiendo pensar que después de cuatro horas todo estaría tranquilo y alegre, abandoné el pasaje tomado en un buque velero para ir á Bayona, y lo he sentido mucho después. Tontamente me he privado así de un paseo delicioso por mar á lo largo de la costa, quedándome un día más en San Sebastián... Ayer he salido en diligencia bastante incómodamente, empacutado entre graciosas señoritas con quienes no he podido hablar una palabra.»

(1) Entre Colonia y Bonn, á las márgenes del Rhin.

(2) Fortaleza prusiana, frente á Coblenz sobre el Rhin.



TIPOS BASKOS



CAMINO DE LA FUENTE

(1) Bismarck vivía en la tonda de Berdejo, que se hallaba en aquel tiempo en San Martín.



BUENAS TARDES Y MEJOR DÍA

I

Era una tarde de Abril, fresca como lechuga, de cielo mitad azul y mitad gris; una de esas tardes en que canta el cuco en la espesura, anunciando que se viene á más andar, cargado de perfumes y de alegría, el Mayo florido. De un rincón del mundo, que llaman Aramayona, salíamos para Bergara tres amigos en coche arrastrado por dos alazanes y un toro tan nobles como animosos, y más ligeros que el vendabal. Trotaban los brutos á todo trotar, y charlábamos nosotros por los codos en el interior del vehículo, bien metidos en nuestros capotes, porque corría un fresquete por aquella angostura, que no había más que pedir. A la orilla del camino se deslizaba un río, murmurando entre espumas su cantar eterno y lamentoso. En esto, llamó nuestra atención un mediano grupo que interceptaba el paso, mirando algo al parecer; no sabíamos qué. Era un mal coche del país, una especie de cale-sin del tiempo de Maricastaña, con más barro que un Febrero, descolorido por fuera, y forrado en su interior de tela encarnada con flores blancas. Entre sus dos varas yacía en el suelo con todos los síntomas de una próxima agonía, un pobre jamelgo cuyos huesos se podían contar sin que se perdiera uno solo en la cuenta: harto el triste de disgustos, más no de cebada. El único viajero que rodaba en aquel *sleeping* mondragonesco era una infeliz casera de las de pañuelo blanco en la cabeza; la cual viéndose detenida por el accidente, lloraba á mares, mientras que el cochero, maldiciendo su negra suerte, dábase á todo el infierno. El caballo entretanto sudaba y trasudaba, abría desmesuradamente los ojos, respiraba con fuerza, y presentaba tan lastimoso aspecto, que creímos todos iban á dar fin de un momento á otro sus melancolías y desahrimientos; pero mejor lo hizo Dios, como suele decirse: porqué hé ahí que en aquel momento uno de los de mi pandilla, mozo bragado y de indole un tanto zagalesca, arrancó de manos del cochero el látigo con que hostigaba á la bestia, y empuñándolo con ambas manos, descargó sobre ella media docena de palos tales (acompañados de enérgicas interjecciones no admitidas por la Academia de la Lengua), que se levantó el cuadrúpedo como si nada hubiera pasado, dejando atónitos á los mirones, que tuvieron á mi amigo por milagroso. Pavoneábase éste y dábase tono como autor de la hazaña, teniendo pasmados y silenciosos á todos, hasta que á uno se le ocurrió decir:

—Este hombre debe de ser santo, porque resucita muertos.

Y á estas palabras siguió tal explosión de risa que creímos reventar. De entre los circunstantes, el que más celebró lo ocurrido fué un cura de anteiglesia, uno de éstos buenos clérigos montaraces que bajo cortaza de foragido encienden tal vez un alma limpia y blanca como las alas de un ángel. Enjuto, vivaracho, de morena y rugosa tez, ojos centelleantes y nariz en punta, fumaba envuelto en un manto que fué negro en sus verdes años, más fino que tela de cebolla. Traía en la cabeza un gorro aterciopelado, grisiento y de indefinido color, con una borlita que le bailaba acariciándole tan pronto la oreja como la atrevida nariz. El buen señor llevó mucho que contar á su aldea. Yo creía que se moría de risa. Los demás siguieron también su paseo, celebrando la resurrección del muerto; volvió este á sus malditas varas: la mujer viajera, consolada ya, ocupó de nuevo su asiento forrado de rojo; cesó el cochero de maldecir, y nosotros nos encerramos

otra vez en nuestro cajón encristalado, llegando sin novedad y sin hambre (siempre ganan los estómagos con las salidas de casa) á la linajuda villa de las llaves cruzadas, de San Martín y del Cristo famoso, aunque agonizante, inmortal.

II

El día que siguió á esta memorable visitamos las alturas de Aranzazu, donde silba el viento de las montañas baskas, y el eco juega repitiendo un día y otro día las glorias de la Madre de Dios. Muy de mañanita, cuatro amigos nos dejábamos arrastrar por el mismo rápido del tren de la vispera, que se tragaba kilómetros como agua. No podía estar más risueño el día. En el oriente un sol de oro que alegraba montes y praderas; en la atmósfera vivísima luz unida á la temperatura más suave, alegre azul en el limpio cielo.

Los arroyos saltaban murmurando hasta precipitarse en el río. que descendía á su líquida inmensa sepultura. gorjeando canciones de amor mil varios pajarillos; las flores de los campos regalaban á la brisa de la mañana sus olores...

Al czar de todas las Rusias le hubiera dado envidia el humor que llevábamos en nuestro coche, cantando por lo alto, por lo bajo y por lo ancho. Particularmente el del *milagro* de la vispera, que también era de la partida, nos acarició los oídos con habanerita lánguida y graciosa de su repertorio; porque el chico es músico y canta como una calandria. Con aquellos trotones y el aire fresco de la mañana, no tardamos en empedrar las calles solitarias de Oñate, empezando la penosa subida ayudados de dos poderosos, aunque tardos y pacíficos bueyes. El *Udalaitz*, medio bizkaino, se alza allá lejos como un sorbete que los soles de Julio no pueden derretir. Aquí y allá, diseminados, flotaban sobre undoso mar de verdura los blancos caseríos gipuzkoanos medio escondidos entre árboles; y el campo presentaba el animado aspecto que suele ciertas épocas del año, cuando largas filas de hombres y mujeres layan la dura pero generosa tierra.

Llegamos insensiblemente al sitio en que suelen los peregrinos rezar una salve á María. Allí al descubrirse el peñasco y soberbio anfiteatro elegido por la Reina de los Angeles para presentarse á un pastor de pocos años, siente el cristiano que una fuerza oculta hace latir su corazón con más dulces pero más precipitados latidos. Rezamos devotamente el rosario. Oíamos balidos de ovejas que huían al vernos, y estrépito de torrentes que se precipitan en abundancia por aquellas soledades. Las águilas altaneras rondaban las escarpadas cimas de los montes, burlándose del hombre, gusanillo vil que se arrastra por la tierra, mientras que aquella hiende como el rayo las nubes, posándose, para descansar, en picos inaccesibles vecinos del cielo.

Ansíabamos llegar al santuario, y por fin vimos su torre, que, como el pensamiento del justo se levantaba derecha hácia el cielo azul. Imponente silencio reina en aquel lugar de santidad. El paisaje, triste y severo, no presenta á la vista más que peñas descarnadas y escuetas. Mugía con furor en lo profundo del barranco un espumoso riachuelo de aguas turbias.

El guardián del convento, que vestía el burdo sayal del franciscano, nos salió á recibir con tanta amabilidad, que fué preciso comer dentro de la casa. Un lego nos

sirvió sin levantar los ojos del suelo las sustanciosas alubias de los frailes, que, por cierto, estaban exquisitas; tanto que hubo quien las asaltó por tres veces, quedándose con gana. A los postres entraron á hacernos compañía dos Padres más, y saboreamos el negro café en medio de animada conversación salpicada de chistes y cuentos. Levantados los manteles, bajamos á visitar á la milagrosa imagen tan tiernamente amada del pueblo basko; ante ella permanecimos arrodillados unos minutos, mientras en el coro profundas voces de bajo rezaban visperas. Era un cielo aquella estancia, y sin embargo la dejamos muy pronto, porque se nos hacia tarde, y nuestros valientes caballos relinchaban de impaciencia. Abrazando á los Padres, nos arrancamos de aquella soledad con mucha pena en el alma; y al ver á la iglesia y convento perderse á lo lejos, se entreabrieron de nuevo nuestros labios para murmurar ferviente oración de despedida á la Virgen Madre de Dios y Madre nuestra:

Agur Donzella
Graziakoa,
Grazi beraren
Jargoya.

Los alazanes no corrían, volaban, como el conejo de la fábula. Mil veces creí que nos derrumbábamos por el barranco;

Aquella noche oí en sueños los mugidos del turbio riachuelo; y el rezo cavernoso de los austeros hijos de San Francisco.

VICENTE DE MONZON Y LARDIZABAL.

EL PARLAMENTARISMO Y LAS JUNTAS

Por conservar la costumbre siguen, como siempre, perdiendo el tiempo inútilmente, los investidos con la representación de España, *los encargados de hacer la felicidad de la Patria*—según se dice ahora con la fraseología moderna—con sabias leyes, de que tanto necesidad, pues que sólo se hallan en ella, cargas y gravámenes, para sostener un sobrante personal de empleados que, sólo sirven para entorpecer y complicar la tramitación del asunto más sencillo, siendo su consecuencia, nuestra ruina y decadencia, que la agricultura y la industria, que son las que principal y casi únicamente las sufren, se hallen en una situación angustiosísima y la gente, cansada de luchar con la pobreza y la miseria, emigre, en proporciones alarmantes.

Pues á pesar de esto, está en la conciencia de todos que no han de hacer otra cosa que, perder el tiempo inútilmente, en eternas, vanas y fútiles discusiones, de eso que llaman *política palpitante* ó lamentables pugilatos, mientras el país se consume viendo que se pasan días y más días, sesiones y más sesiones, sin que, en este verdadero derroche de oratoria empalagosa, sus representantes se ocupen de aquello que realmente afecta á sus intereses, acarreado así el descrédito en que va cayendo este sistema, hasta el punto que, sus partidarios más entusiastas hablan ya de su antiguo ídolo con tristeza y desaliento.

Sólo les agita y mueve la idea de alcanzar el poder y en esto todos son lo mismo, sin que se mejore nada en el cambio de personas.

En sus *vacíos discursos*, el lucirse es única aspiración; malgastan sus fuerzas en indigestas y estériles querrelas, y con asuntos de poca importancia prolongan indefinidamente las discusiones.

En cambio, las leyes más urgentes, los proyectos más beneficiosos, pasan, sin ser discutidos, de una legislatura á otra; cuando se discuten se hace con precipitación y sin el debido estudio y conocimiento de ellos, mirándolos por el punto de vista político y no científico; los presupuestos que, debieran ser objeto de preferente atención en todas ocasiones, y al presente más que nunca, por la situación porque están pa-

sando las fuentes de la riqueza nacional, se dejan para última hora, son superficialmente examinados y la generalidad, la casi totalidad, de nuestros representantes, no hace caso de ellos. Los llamados *debates políticos*, más parecen *peleas de gallegos*, cuando no degeneran por el lenguaje y los ademanes en verdaderas *disputas de plazaola*, en las que, las frases, los insultos y las recriminaciones, desdican del respeto que se merecen el lugar en que se hallan y la dignidad de que están revestidos los que mutuamente se motejan.

Muchos de los asuntos que allí se discuten son más propios de una Academia, Ateneo ú otra institución análoga; y esto se hace precisamente cuando nunca se han impuesto á la atención de los representantes del país necesidades más evidentes, mejor definidas y más apremiantes.

Estas Cortes sirvieron para destruir nuestro régimen foral, en cuyas Asambleas, verdaderamente populares, era ociosa toda PALABRERIA INUTIL; la base de su representación en los pueblos, cuyos intereses se ventilaban desapareciendo el nombre del representante para tomar el de la entidad que representaba, sólo se ocupaba de exponer las necesidades del país y cuidar de que fueran satisfechas, y en el corto espacio de quince días y menos, sabían resolver con madurez, acierto y sin retrasos perjudiciales, lo que al mismo convenía: hé aquí el principio fecundo que ha producido, con admiración de propios y extraños, resultados tan maravillosos. En ellas el asunto capital era el presupuesto de gastos é ingresos; servían de ejemplo á los partidarios del sistema representativo; eran modelos de cordura y nadie les aventajó en condiciones legislativas; en ellas se ventilaban los intereses de los pueblos y no los de parciales y banderías; en ellas no había partidarios que sacrificasen los intereses generales á sus fines particulares.

Aquellas Juntas, pues, formaban raro y excepcional contraste con las actuales Cámaras y no convenía su existencia, y los que combatieron las instituciones forales decretaron su clausura, á pesar de ser la admiración de propios y extraños; á pesar de haberlas ensalzado las personas más eminentes de todos los países: con eso se desacreditaron una vez más, viniendo así á demostrar que, si no sirven para nada bueno, valen para hacer mal.

J. M. DE A.

El Pueblo Vasco, «San Sebastián».

NERE KUTHUNARI

Naitasunanesko malko tantuak
askotan zaizkit isurtzen
pentzatutzean zembateraño
nik zu zaituten maitatzen,
eta benetan esaten dizut
ez banazure sinisten,
zu gabetandik nere biyotza
oso triste da arkitzen.

Pozez kontentuz oroituzten naiz
aldi askotan zugatik
altsu baserri atariyako
leku eder arrenгатик,
zure onduan pasatutako
ordu alai ayengatik,
nere biyotza mugitu zuten
zure itz biguñangatik.

Ez da izango mundu onetan
beste mirabe oberik,
zu bezin polit eta leyalik
neretzako izan danik,
orrenгатikan gogoz zurekin
balduin zuk alase nairik
ingo nitzake dudarik gabe
zure jabe gaur bertatik.

A. A.



EL CULTIVO DEL SORGO PARA ESCOBA

Por el profesor W. F. MASSEY

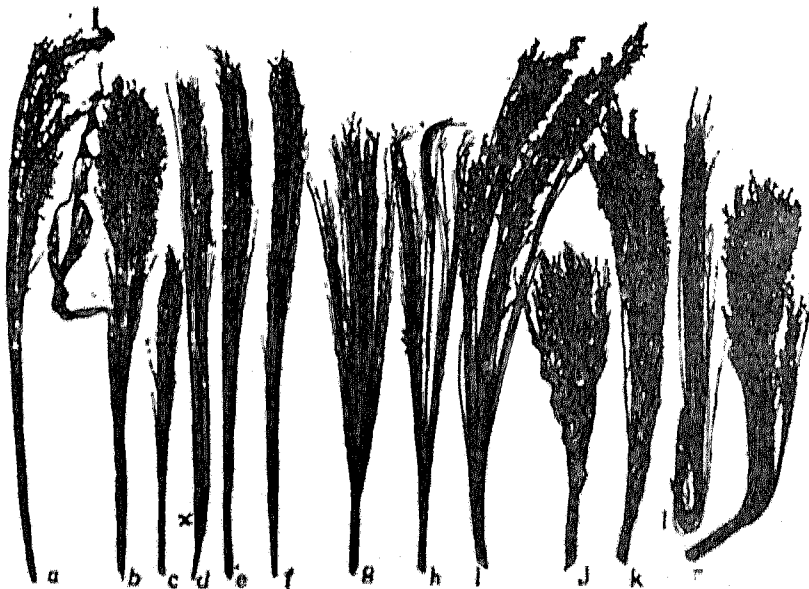
Los altos precios que se han pagado últimamente por el sorgo para escoba han creado un gran interés en la siembra de esta planta, y estoy recibiendo numerosas investigaciones acerca de su cosecha, cultivo y manejo. Vendiéndose el sorgo para escoba á un buen precio, no es de extrañar que muchos piensen en cultivarlo. La mayor parte de la siembra en los Estados Unidos se verifica en Illinois, sobre sus fértiles praderas, y es en vano intentar su cultivo en los terrenos pobres. En la parte oriental de los Estados Unidos los mejores terrenos son los húmedos de las cuencas de los ríos y los turbosos de los pantanos que se han desecado.

Para lanzarse en el cultivo del sorgo para escoba, uno debe prepararse para sembrarlo en grande escala porque el costo de los sotechados para curarlo y el manejo habil que se necesita para cosecharlo y para

embalarlo con el fin de llevarlo al mercado, hace su siembra muy costosa cuando se emprende en corta escala.

El plantador por otra parte, debe estar preparado para la fluctuación de los precios, porque generalmente están gobernados por las cosechas que se logran en Illinois. Una cosecha escasa en el dicho Estado significa buenos precios en el Este, y viceversa; de modo que la ganancia en el cultivo varía de un año á otro.

El sorgo de escoba no es el sacarina, y cualquiera que esté familiarizado con el cultivo del sorgo sacarina fácilmente puede sembrar el de escoba, por lo que respecta á la siembra y su cultivo. Hay variedades altas y enanas. Las escobas ordinarias para alfombra se hacen del sorgo alto y los cepillos se fabrican con el sorgo enano lo mismo que las escobas cortas. Para las especies más usuales se necesita de terrenos ricos. En el



Cabezas mal dadas y buenas de Semilla de sorgo de Escoba enano y de tamaño regular; a, cabeza mal dada de sorgo enano con centro ancho; b, cabeza de sorgo enano dentro de su vaina; c, buen grado de sorgo enano para escobillas; d, cabeza larga de sorgo enano con debilidad característica en el punto x; e y f, son buenos grados de escobilla regular; g, es una buena cabeza; h, calidad mala de sorgo regular á causa del centro espeso; i, k y m, sin valor, por estar las cabezas atornadas; j, cabeza inútil por su forma; l, buen grado de cabeza torcida. Todas estas son representaciones de una séptima parte del tamaño regular.

Sur no debe hacerse la siembra demasiado temprano, porque debe procurarse que la cosecha esté madura cuando el tiempo es seco.

La buena semilla es por supuesto, de primera importancia, y la semilla que ha crecido cerca del sorgo sacarina puede estar cruzada y, por ende, ser inútil para la fabricación de escobas. Por esta razón, el sembrador debe tener una parcela aislada para sembrero propio, en la cual puede cortar todas las plantas inferiores y escoger y mejorar su semilla. Con 35 litros de buena semilla, se pueden plantar de 600 á 800 áreas á la misma distancia en que generalmente se planta el sorgo. El plantador en grande necesita sotechados abiertos que sean bastante grandes para el curado de la

cosecha y necesita de raspadores que quiten la semilla y de embalarores que empaquen el producto, todo lo cual resulta más barato en grande escala que en corta escala.

Las necesidades de abono del sorgo para escoba son principalmente de elementos nitrogenados y de potasa, aunque, por supuesto, en los terrenos turbosos se necesita una cantidad reducida de nitrógeno artificial, por cuanto que la cosecha se da en el tiempo cálido, época en que la nitrificación de estos suelos es más activa. El crecimiento muy espeso, causado por un abono nitrogenado muy abundante tenderá á hacer la escoba más basta; de aquí resulta que, aun cuando al principio sea conveniente un poco de nitrógeno, se en-

contrará ser muy á propósito un fertilizante que contenga un 3 por ciento de amoníaco, un 6 por ciento de ácido, fosfórico y un 7 por ciento de potasa.

En la práctica las siembras que se hacen en las tierras pantanosas negras desecadas producirán muy bien sin necesidad de ningún fertilizante; pero la escoba se mejorará muchísimo con el uso liberal de los fertilizantes minerales, y tendrá cuenta usarlos, especialmente por cuanto ellos son los faltan de un modo natural en los terrenos turbosos.

Es bueno sembrar la semilla con una separación de 105 centímetros entre las hileras, poniendo en cada hilera seis plantas en cada trecho de 30 centímetros. La siembra puede hacerse muy bien con una sembradora ordinaria de algodón, y el cultivo debe hacerse tan limpio como el que se le da al algodón.

Hay que hacer la cosecha antes que la semilla se madure, porque de otro modo no se obtendrá ni la mitad del precio acostumbrado. Cuando el sorgo ha crecido lo que debe, los operarios recorren las hileras, doblando las cañas de dos de ellas de través, para formar lo que se llama una tabla, cosa que se hace con el fin de facilitar el corte, pues no se puede alcanzar bien el sorgo alto sino hasta que está doblado ó entablado. Las hileras que quedan libres de obstrucción permiten que el segador pase por ellas, cortando de cada lado las hileras con tablas, cortando 15 centímetros de la caña con la cubellera. Se lleva el pajón á la máquina de limpiar, donde se le quita la semilla y el pajón útil para escoba se sortea en cuanto á la calidad que tenga y lo derecho que esté. Debe en seguida secarse á la sombra para conservar su color verde brillante como esté seco, lo cual se hace en sorchados bien ventilados.

Ya que los tallos se han secado, se apila en montones derechos para evitar el blanqueo del color y para curarlo completamente. Se hacen prensas para el embalaje y las balas se atan con alambre.

Es necesario hacer un buen sorteo, porque cuando

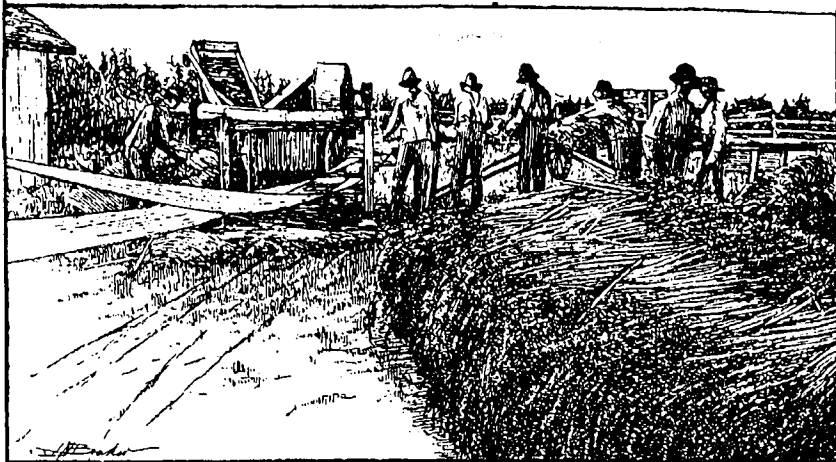


Campo de sorgo de escoba, tableado y cortado, listo para transportarse

se mezcla un pajón de buena clase con otro de clase inferior, el resultado es una rebaja considerable en el precio.

Se dice que un buen equipo de sorchados, limpiadoras y embaladoras para el cultivo de una gran área de sorgo de escoba saca un costo como de \$ 1,000 o/s; y por lo tanto, se ve que el negocio no le conviene al agricultor en pequeño, á no ser cuando tenga un vecino que cuente con un equipo y le permita manipular su cosecha allí. Debemos decir que el monto propio de fertilizante que hemos mencionado tiene que ser como de 225 kilogramos por acre. No creo que en las altiplanicies de terrenos empobrecido del Sur se pueda cultivar el sorgo de escoba con provecho.

El acto de quitar la semilla del pajón se llama de varios modos, diciendo que se desasemilla, se estrega ó se trilla. La operación se lleva á cabo poniendo las espigas en contacto con un cilindro de revolución rápida, cuya superficie tiene muchos dientes ó puntas. Una de estas máquinas requiere el trabajo de unos dieciocho ó veinte hombres para abastecerla; pero puede limpiar desde veinte hasta treinta acres de pajón al día. Las cabezas de las semillas no las quitan enteramente los cilindros, como sucede en la trilla del grano ordinario, sino que las mantiene pareja y firmemente una banda dentada que lleva una corriente pareja de pajón



Trilla ó Limpia de Sorgo de Escoba en Illinois

y forma ángulo recto con los cilindros, de modo que comenzando por la punta se van quitando las semillas según las cabezas van avanzando más y más entre los cilindros. Cuando ya todas las semillas están quitadas la banda deposita el pajón sobre una mesa en el otro extremo de los cilindros.

La mayor altura del sorgo de escoba regular ha hecho necesario inventar algún método para hacer bajar las cabezas al alcance fácil del corte, y el sistema del tableado se usa universalmente, á causa de la comodidad que proporciona y porque de esa manera el pajón se conserva limpio y seco después del corte. El tableado consiste en doblar á una altura, desde 45 hasta 90 centímetros, las cañas de dos hileras adyacentes, cruzándolas diagonalmente al través del espacio que queda entre las hileras, pues de esta manera la parte de la caña que queda por arriba del quiebre queda sostenida en una posición horizontal con la semilla de una hilera, extendiéndose como 60 centímetros más allá de la hilera opuesta. El trabajador regresa, doblando primeramente unas pocas cañas de una hilera y luego unas pocas de otra hilera, formando, de este modo, una «tabla», que se sostiene

á sí misma entre dos hileras trayendo de esta manera las cabezas de la semilla á una posición conveniente para el corte. Un hombre puede hacer tablas en la proporción que dos cortan y así tres hombres hacen una tarea como de dos acres diarios. Al ir cortando el operario pasa á lo largo de los espacios que están entre las tablas y con el cuchillo corta las cabezas á distancia de 15 hasta 20 centímetros por abajo de los pajones. Como esta parte de a caña, de costumbre, se encuentra rodeada por una vaina de hoja, importa muchísimo que los cortadores aprendan á cortar por la caña libre y no por la parte donde está la envoltura ó vaina de hoja, para que esta se quede y no se vaya con la cabeza. 15 centímetros del tallo es todo lo que el fabricante puede demandar, y el pajón ó material de escoba

que se corte de esta manera alcanzará siempre buenos precios por libra.

Al irse cortando el pajón se va colocando sobre cada segunda tabla (véase el grabado), colocándose de modo que la parte superior de todas las pilas de cualquiera de dos tablas quede hacia la parte vacía de la tabla intermedia. Poniendo así el pajón de cuatro hileras sobre cada tabla alterna, se pueden meter carros por las tablas que quedan vacías de cada lado.

Ganado lanar negro

Las ovejas negras eran muy prominentes en los rebaños de la antigüedad, y han continuado siendo numerosas en los rebaños modernos, aunque principalmente están destinadas á la matanza. Antes de la época en que se establecieron las fábricas grandes para la manufactura de lanas, las telas de esta clase se hacían á mano, ó con la ayuda de máquinas de mano ó pedal. En esos tiempos se apreciaba mucho la lana de las ovejas negras, ó por lo menos tenía el mismo valor que la lana de las blancas, por cuanto con estos dos colores podían lograrse varias mezclas en el tejido de las telas: Había telas negras, telas casi blancas y telas grises.

Las telas negras y grises de esta clase tenían la ventaja sobre las modernas de que no había por qué preocuparse acerca de ellas en el lavado. La naturaleza había puesto el color negro en el material mismo de modo de desafiar la fuerza del jabón y del sol. Más cuando se comenzaron á establecer las grandes fábricas, se adoptó un sistema regular para la coloración y á los fabricantes no les importaba gran cosa la lana negra, ó por lo menos no la pagaban á mejor precio, en tanto que la lana blanca recibía su preferencia. No es extraño entonces que los ganaderos de todo el país eligiesen para el ganado lanar dedicado al rastro la oveja de color negro, pues que existía el afán de obtener uniformidad en el color de la lana.

Desde esa fecha hasta este día se ha librado una contienda constante en contra de las ovejas negras, aunque, esto no obstante, hay todavía una buena proporción en los rebaños de ovejas de color. Existe la tendencia constante de producir ovejas negras, y en algunas naciones la mitad de los rebaños es negra. Es probable que no pase mucho tiempo, sin que volvamos á tener rebaños de ovejas todas negras como también de ovejas todas blancas.

Cuándo se debe airear la leche

Por muchísimos años prevaleció la opinión de que la aereación de la leche era una necesidad; se creía que en la leche existía una especie de olor de animal que solamente podía desterrarse exponiéndola al aire. En las fábricas donde se manipulaba la crema para hacer la mantequilla ó la leche para preparar el queso, se tenían algunas veces acreedores. Con más frecuencia, sin embargo, se hacía esto en las plantas de embotelladura que abastecían de leche las ciudades cercanas á ellas. Se hacía pasar la leche sobre serpentinas en que circulaba salmuera ó agua helada. En las haciendas se verificaba la aereación sacando la leche al exterior de las casas y derramándola de una cubeta á otra, ó moviéndola con un cucharón. Aunque la aereación se practica todavía, ya no se hace tanto como antes, especialmente en las haciendas de los Estados Unidos. Entre los fabricantes de mantequilla de más fama la opinión está dividida, favoreciendo unos la aereación y condenándola otros. La idea antigua que se tenía acerca del olor animal en la leche no preocupa á nadie, y algunos de los pensadores y experimentadores más profundos creen que los llamados olores animales se debían á impurezas provenientes de orígenes independientes del animal. Cuando se sabe proteger la leche debidamente en contra de todas las impurezas, ya no hay peligro de que exista más olor animal en ella, y, en consecuencia, la aereación es innecesaria. Creemos, no obstante que en algunos casos debe airearse la leche, porque estamos persuadidos del hecho de que en muchos establos hay malos olores que la

contaminan y que absorbe á la semejanza de otras clases de productos alimenticios. Si creemos que los malos olores han contaminado la leche y existe un buen lugar en donde airearla, debe hacerse. El invierno ofrece para esto un aire más puro que el verano.

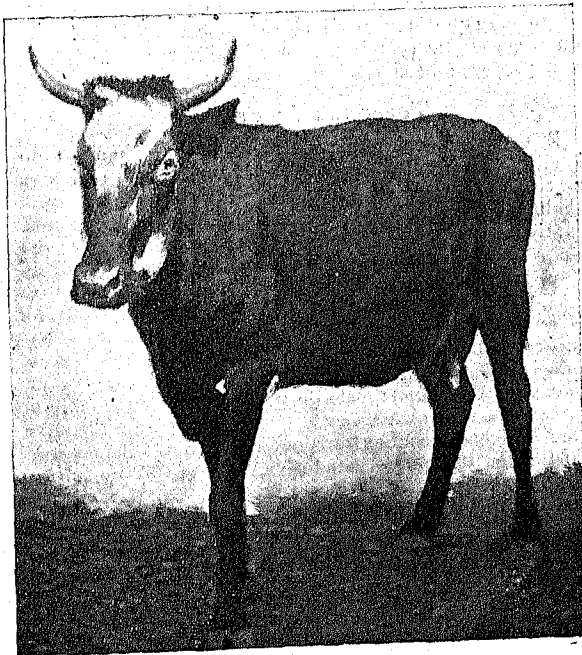
Sustancias que aumentan la mantequilla

Por medio siglo cuando menos se ha estado engañando á algunos agricultores en varios lugares con la venta que se les hace de ingredientes que sirven dizque para aumentar la mantequilla. En algunos casos los fabricantes de estos artículos han tenido la audacia de buscar el sostén y recomendación de los periódicos agrícolas, y en casos aislados lo han logrado. Generalmente estos ingredientes que aumentan la mantequilla son compuestos químicos que pueden ponerse en la leche para hallar en ella más grasa que la que es posible esperar.

En diferentes partes de los Estados Unidos se han vendido varias veces muchas toneladas de estas sustancias químicas. El plan más perfecto de esta especie se llevó á cabo hace unos doce años, cuando todos los periódicos agrícolas del país recibieron una carta larga que pretendía proceder de Australia. Vino en forma impresa y se mandó con la firma de la Asociación de Lecheros de la Australia del Sur. Se refería á un descubrimiento maravilloso, ó sea el uso de la pepsina negra de la fabricación de la mantequilla.

La investigación que hizo uno de los periódicos de más confianza de los Estados Unidos, el «Farmers' Review» condujo al descubrimiento de que no existía la organización llamada «Asociación de Lecheros de la Australia del Sur», y que el pretendido informe había sido escrito ó impreso en los Estados Unidos.

Se les advirtió á los agricultores que no comprasen la droga; pero muchos no quisieron escuchar la advertencia. Los periódicos noticieros de las ciudades imprimieron el informe ó partes de él como noticia y le hicieron conocer extensamente. Millares de agricultores se dirigieron entonces á las boticas con el objeto de comprar la pepsina negra y se les dijo que no la tenían, pero que últimamente habían recibido una carta de una compañía de productos químicos ofreciéndoles suministrarlos del ingrediente. Ese precisamente fué el plan de los hombres que habían enviado el informe. Tenían la droga para su venta y se valieron de este recurso para deshacerse de ella. Los boticarios tuvieron que hacerles pedidos para satisfacer la demanda de sus clientes. El efecto de toda pepsina es incorporar la caseína



Vaca flamenco

con el elemento graso de la mantequilla y constituir una masa que se parece á la mantequilla; pero que en realidad es queso, y así es que la cantidad de mantequilla de la leche no se aumenta sino en apariencia.

Sin duda que este plan ú otros que le sean semejantes se irán á explotar en los países de la América Española; pero todos los lectores de esta Revista deben ponerse en guardia en contra de esta clase de fraudes y no dejarse engañar por cualquier individuo que se les presente vendiendo una droga química que le hará aumentar la cantidad de la mantequilla que es posible naturalmente sacar de un litro de crema. No puede haber más que una sola cantidad de elemento graso en la crema para la producción de mantequilla, y es imposible sacarle más.

Carbohidratos

La palabra carbohidrato se compone de otras dos, ó sea carbón é hidrato. La terminación *ato* siempre significa oxígeno, y siuviésemos que escribir la palabra completa tendríamos que hacerlo de esta manera: carbón-hidrógeno-oxígeno. Estos tres elementos existen en el aire en diferentes formas, y el hidrógeno y el oxígeno se presentan bajo la forma de agua. Cuando estos tres elementos se reducen al estado sólido podemos manejarlos en una gran cantidad de formas, como almidón, fibras, gomas, y otras substancias semejantes. Cuando se encuentran los carbohidratos en la alimentación de las vacas lecheras se hallan bajo dos formas generales: la primera es bajo el extrato de alimento que no contiene nitrógeno, cosa que incluye el azúcar, la goma y el almidón. Estos carbohidratos son bastante importantes, tan importantes como la proteína, aunque mucho menos costosos, por cuanto que el aire y el agua los suplen en tan grande abundancia. En los animales los carbohidratos se tornan en grasa, que se acumula en el lomo ó en alguna otra parte del cuerpo, ó si no van á parar á la ubre, en donde se tornan en grasa de mantequilla. Esta grasa ó almidón, ó alguna otra transformación de la misma cosa, se transfiere á los pulmones, y cuando se pone en contacto con el oxígeno del aire en el tejido de los pulmones, se cambia en gas, y este procedimiento de cambio desarrolla energía más ó menos de la misma manera que el agua en una caldera de vapor, que al transformarse produce energía ó fuerza. Esta fuerza en el animal le da potencia para los movimientos de todos los órganos internos y para sus facultades de locomoción, y puede decirse que acciona para capacitar al cerebro á que trabaje. Afortunadamente para los labradores, aunque se necesitan como cinco ó seis tantos de materiales carbohidrato para que la vaca funcione en comparación de lo que necesita de proteína, los carbohidratos abundan en una proporción todavía mucho mayor.

Terrenos desecados

El estudio de los terrenos desecados que han estado haciendo nuestros hombres de ciencia en años recientes ha traído á luz muchas cosas que antes no se sospechaban. La magnitud del asunto justifica la inmensa cantidad de trabajo que se le ha dedicado, pues que hasta que uno no se sienta á hacer cálculos acerca de la cantidad de terrenos que han sido pantanos en este país, no puede tener una idea de la proporción en que se hallan. Por otra parte los terrenos desecados se encuentran libres de piedras, troncos de arboles y de irregularidades en su formación, cosa que los hace especialmente á propósito para el trabajo del arado cuando su carácter se ha modificado de tal manera que puedan producir cosechas. Los terrenos desecados difieren muchísimo en los varios estados. Antes se suponía que todos los terrenos de origen pantanoso eran sumamente ácidos y que esta era la causa de su improductividad, y no cabe duda que algunos tienen este carácter y por esta razón no rinden nada en las labores de la finca; pero es lo cierto que lo que la mayor parte de los terrenos necesitan es la potasa. La cal ayuda los terrenos desecados que están muy ácidos, ó sea los que contienen ácidos en gran proporción; en casi todos los casos los de esta clase la proporción de potasa es baja, ó,

que, dicho al revés, significa que estos terrenos están compuestos de una gran cantidad de materia orgánica producida por plantas que se hicieron principalmente del carbono del aire. Existen, no obstante, pocos terrenos que no puedan reclamarse por medio de un buen drenaje y con la ayuda de alguna potasa y fósforo.

Informaciones

Sociedad Rural Argentina

La nueva comisión de la Sociedad Rural Argentina, con una actividad que la honra, ha estudiado ya detenidamente el reglamento para la exposición ganadera de 1907.

Tomando en consideración todas las observaciones y enseñanzas sugeridas por la experiencia, se han introducido importantes reformas llamadas á reportar beneficios en la práctica.

La exposición de Palermo se realizará del 8 al 15 de Septiembre. Se ha fijado esta época para que sea después de la del Rosario y los expositores puedan presentar sus productos á ambos certámenes.

Según el nuevo reglamento, se limita el número de animales á exposición, con preferencia de los inscriptos á premio.

Se unifican todos los derechos que se cobran, dejándose más del 2 0/0 sobre el producto de las ventas. El local de Palermo recibirá grandes reformas.

Los sembrados

Tenemos los siguientes informes, del actual estado de las sementeras:

Coronel Suárez.—El tiempo sigue favoreciendo los sembrados de trigo que se hallan en buen estado.

Lazzarino (Santa Fé).—Ha dado principio el corte del lino. Del 1.º al 5 empezará el del trigo.

Concepción del Uruguay.—Se ha dado principio al corte de los trigos y se lleva á gran prisa el de linos, pues la langosta á pesar de ser combatida enérgicamente, aun causará algún daño.

Los agricultores no se deciden á aceptar las ofertas por cereales, esperando mejoren los actuales precios que ofrecen los exportadores.

Huincá Renancó (Córdoba).—Los trigales están muy lindos; las heladas sólo han perjudicado en 15 por ciento.

Estación Ernestina (F. C. S.).—En general las sementeras se hallan espléndidas, beneficiadas por las últimas lluvias. A fines del corriente mes, se dará principio á cortar la avena en estos alrededores, cuya cosecha se considera desde luego como extraordinaria.

Trigos y linos de la Pampa

Hemos visto en la Bolsa de Comercio espigas de trigo y lino cosechadas en la Pampa Central, y podemos afirmar que ellas son sencillamente soberbias, tanto por su exuberancia como por la granazón de la espiga, que permite augurar una cosecha espléndida en este territorio.

Donde ayer dominaba la estancia, la chacra con sus praderas agrícolas se revela hoy á la vista como un exponente de nuestra riqueza derivada de la excelencia de estas tierras cruzadas hoy por dos vías férreas que conducen sus productos á los puertos de Buenos Aires y Bahía Blanca.

Mercado agrícola ganadero

La plaza para capones y ovejas no ha sufrido cambio.

Informaciones londinenses acusan una suba en los precios de la lana, circunstancia que ha venido favoreciendo grandemente los precios de nuestro mercado, y que es muy seguro que se vaya acentuando la suba.



Mutil bat biraldu zuben bere amak, lapikua zapi batian bilduta, aitari gosariya cramatera, soruan adizan lekura.

Bide luze samarra zegoan soro arretara, eta nola usai gozosa atera zan lapikotik ézin egonik bera probatu gabe, esan zuben bere artian: Piska bat janagatik ez dik aitak igarriko.

Ta jan zuben aragi puska bat; eta nola samurra eta gozua zeguan jan zuben bestia eta gero beste puska bat, eta aitzetik gelditu zan lapikua salda piska batekin bakarrik.

Aitak zer esango ote zion pentzatzen zijauala, bat batetan arkitu zan bere aurrian, eta oso ikaraturik asizan negariez.

—¿Zer dezu seme? galdetu zion bere aitak.

—Ai aital bedorri gosariya azkar ekartzegatik korrika nentorren, ta bat batetan koska batian trabatu, ta erori egin zait lapikua árritarte batzuetara ta... salda bakar-bakarrik jaso det!

NOTAS LOCALES

Laurak Bat.—Para el sábado 8 de Diciembre ha quedado fijada la fecha en que deberá tener lugar la velada que anunciamos en el número anterior.

En el momento que escribimos estas líneas, no estaba completamente organizado el programa, por cuyo motivo nos vemos privados de darlo á conocer en el presente número.

Entre los números de canto sabemos que será cantado el precioso zortziko *Isazu nitaz kuptá* por un joven que posee una voz de timbre muy agradable.

El mencionado día, por la tarde, se jugarán en la cancha social notables partidos de pelota por socios aficionados, los que serán presenciados por las familias de los socios.

Una banda de tamborileros amenizará dicho espectáculo, y al final se bailará un auresku.

Nos consta, que como en las anteriores, ha despertado interés esta velada, entre las apreciables familias que socios se acuden con afán á tan cultas fiestas.

De regreso.—Días pasados llegó de Europa en el vapor *P. de Sabrustegui* nuestro estimado amigo Don Francisco José Lopez, autor de la ópera *Aben*.

Regresa muy satisfecho del éxito artístico obtenido con su obra en el teatro lírico de Milán, de que en oportunidad dimos cuenta en estas columnas.

Bien venido.

Celebrando un cumpleaños.—Nuestro paisano Don Andrés de Iturralde, hacendado de San Justo, siguiendo la costumbre de todos los años, obsequió el 30 del actual á un núcleo considerable de baskos de su relación á un ópera banquete, en su estancia del mencionado punto.

Fue una reunión simpática, llena de expansión y franqueza.

Reválida.—Con brillante éxito acaba de rendir las pruebas de reválida, en esta ciudad, el joven médico D. Crescencio Orcóyon (hijo de nabarros).

Se doctoró en medicina en Madrid, hace tres años y estuvo en París últimamente durante dos años haciendo estudios clínicos, en la especialidad de enfermedades del estómago, á la que vá á dedicarse.

Felicitemos al nuevo médico, deseándole muchos triunfos en su ingrata carrera.

Partidos á share.—La cancha del Centro Basko Francés vióse la noche del jueves pasado sumamente concurrida y animada.

Jugaban los señores Aguerre y Olagaray del mencionado Centro, contra Loyola y Ortiz, del Laurak Bat.

En el primer partido, después de una lucha bastante reñida igualaron á los 38 tantos, y convinieron alargar hasta 50 con la aprobación general de los numerosos espectadores.

Después de un interesante peloteo, el triunfo correspondió á los laurak batenses.

Seguidamente se concertó otro segundo partido, de revancha, que resultó tan interesante como el primero, y en el que no escasearon las manifestaciones de aprobación para ambos combatientes.

A los 39 tantos igualaron y resolvieron prolongar á 50. Loyola y Ortiz desplegaron su bríosidad pelotística y dejaron á sus contrarios en 40 tantos.

Al final, el público les prodigó una merecida ovación á los cuatro luchadores.

—Para el jueves próximo se ha concertado otro partido en la cancha de la Laurak Bat, que seguramente se verá concurrido.

«Irrintzi».—El último número de este periódico nacionalista que dirige el Sr. N. de Olariaga, está todo él dedicado á la memoria del malogrado patricio basko, don Sabino de Arana y Goiri, con motivo del tercer aniversario de su muerte.

Dicho número está ilustrado con nitidos grabados, y en los trabajos literarios revelan sus autores intenso cariño hacia el finado jefe del partido nacionalista basko que perdió en pró de la causa que perseguía su vida y su fortuna.

Fallecimiento.—Ha dejado de existir en el Paraná el señor Luciano Allende, un bizkaino trabajador, que con sus iniciativas y perseverancia contribuyó grandemente al desarrollo progresista de la provincia de Entre Ríos.

—Repentinamente ha fallecido en San Justo el señor Pedro Indart, persona muy apreciable por muchos conceptos.

Exámenes de euskera.—Hemos recibido la siguiente carta, en la que se consigna el resultado de los recientes exámenes de baskuenze, de la cátedra que funciona en la Escuela Superior de Comercio de la Nación:

Buenos Aires Noviembre 18 de 1906

Sr. Director de LA BASKONIA

Muy Sr. mío: Ruego á Vd. se sirva publicar en su acreditada revista, la nómina de los alumnos de mi cátedra, que mejores clasificaciones han obtenido en la primera prueba, como lo acredita la siguiente acta:

«Reunidos los que suscriben, en la Escuela de Comercio de la Nación, procedieron á tomar examen á los alumnos de la cátedra libre de baskuenze dictada por el profesor Dn. Pedro M. Otaño, presente en este acto, con el siguiente resultado:

Dn. Antonio Amillano—sobresaliente.

« Enrique Aracama—distinguido.

« Miguel Lema—distinguido.

« Ascensio Aracama—muy bueno.

« César Jauregui—muy bueno.

« Bernardo Otaño—muy bueno.

« Miguel Otaño—muy bueno.

« Esteban Aracama—bueno.

« Arturo Reyna—bueno.

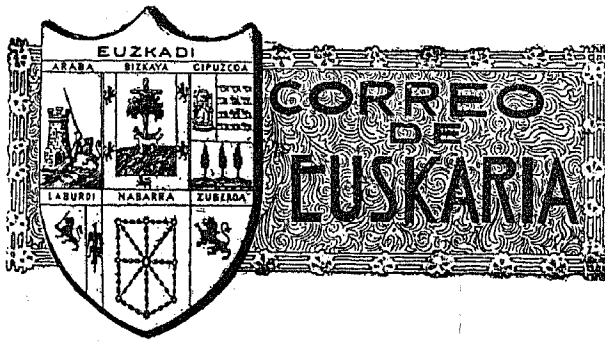
Buenos Aires, Noviembre 17 de 1906.

Firmado—Jorge A. Echaille—

«—Daniel Lizarralde.

Muy agradecido le saluda atte. S. S. S.

Pedro M. Otaño.



ALABA

MANIFESTACIÓN FUERISTA.—Los últimos colegas vitorianos traen extensas crónicas de la manifestación prodigada por el pueblo de Vitoria al despedir á los comisionados para la gestión de los conciertos económicos.

Desde las primeras horas de la mañana se notaba la animación y la gente de todas las clases sociales iba congregándose en la estación.

Aparte de las representaciones oficiales, un inmenso gentío compuesto de miles de almas, invadían los andenes de la estación, donde no cabía ni un alfiler.

Una nutrida representación del Ayuntamiento con la banda de Santa Cecilia ocupaba un lugar preferente del andén.

El momento de llegar el tren fué emocionante.

Una salva imponente de aplausos ahogaba los silbidos de la locomotora que magestuosa atravesaba entre las dos filas de apiñado público, que gritaba con gran energía: ¡Vivan los Fueros!

Cuando el tren paró, los vivas que se sucedían sin interrupción cesaron por un momento, para dejar oír las notas del «Gernikako Arbola.»

Todo aquel público tan inmenso se echó mano al sombrero, y descubierto, escuchó en medio de un respetuoso silencio los acordes del «Gernikako.»

Terminado esto, los gritos y vivas fueron más entusiasmados, si cabe, que la vez anterior.

Los diputados de esta Corporación, penetraron, no sin grandes esfuerzos, en el mismo departamento en que venían sus compañeros de Gipuzkoa, mientras el pueblo les ovacionaba sin cesar.

El momento de partir el tren fué solemnisimo y emocionante.

Muy lentamente, para evitar desgracias, avanzaba la locomotora entre el gentío que se estrujaba por seguir el vagón donde marchaban los diputados.

Todos con los sombreros en las manos, los agitaban saludando á sus diputados, mientras la banda de Santa Cecilia volvía á tocar el «Gernikako» hasta que el tren se perdió de vista.

Fué un acto emocionante y que difícilmente se borrará de la memoria de los vitorianos.

UNA CONFERENCIA.—Dió una conferencia en el Centro Industrial Obrero de Vitoria sobre *El Régimen foral*, el distinguido abogado vitoriano don Gabriel Martínez de Aragón.

La concurrencia fué muy numerosa.

LA RECOLECCIÓN.—Informan de la región alabesa que han comenzado ya las operaciones de la remolacha azucarera.

Desgraciadamente los temores de los labradores se van confirmando, puesto que la recolección parece que no responde, ni mucho menos, á lo que años anteriores suele recolectarse.

Claro está que esto es debido á la gran sequía que han atravesado los campos.

NEVADAS.—Los montes alabeses hallábanse cubiertos de nieve, y parece que el frío que se dejaba sentir era de los clasificados de «morrocotudos.»

EL CONCIERTO ECONÓMICO.—El *Heraldo Alabes*, en el editorial de uno de los últimos números, publica íntegramente el mensaje suscrito por los periodistas reunidos en Zamarraga, y que dirigen á las Diputaciones baskas, con motivo de las gestiones que en breve han de llevar á cabo para la renovación del concierto económico.

También dicho periódico excita á todas las autoridades, corporaciones, asociaciones, sindicatos, etc., para que igualmente suscriban dicho mensaje, para que se vea que detrás de la Diputación están todos los alabeses.

GIPUZKOA

«LA REGION VASCA».—Este periódico donostiarra promete en uno de los últimos números que hemos recibido, acentuar más, en adelante, su campaña en defensa de los derechos é intereses del país basko, y, al efecto,—agrega— que se pone desde luego incondicionalmente á disposición de «La Liga Foral Autonomista», cuyos actos y acuerdos acatará, respetará, cumplirá y defenderá, aun cuando no ostente el carácter de órgano oficial de la misma.

DEFUNCIONES.—Han fallecido en San Sebastián:

Marcelina Tolosa, Joséfa Angela Zubillaga, Manuel S. Martinjena, Mercedes Ocariz, Juan Martín Larrainzar, Ignacio Cendoya y Zubia, Aniceta Iraola.

ANDOAIN.—El Ayuntamiento de esta localidad, en su última sesión acordó por unanimidad entregar á los Diputados comisionados un mensaje de adhesión y simpatía á todos los acuerdos que se tomen en sus gestiones para la ampliación del concierto económico entre el Estado y las Diputaciones baskas.

HERNANI.—En el concurso verificado por el Ayuntamiento de esta villa, han sido adjudicados los trabajos de saneamiento y aguas de dicha población á la casa industrial donostiarra conocida por «Unión Vidriera.»

LA CUESTIÓN BASKONGADA.—Al igual que en Vitoria y Bilbao ha tenido lugar en San Sebastián una imponente manifestación de simpatía y adhesión á la Diputación, con el motivo que ya conocen nuestros lectores.

Estuvo lloviendo copiosamente y por eso se temía que la manifestación proyectada no se llevase á cabo, pero afortunadamente desde antes de salir los diputados, se levantó algo el tiempo, y aunque llovió á ratos, no deslució en lo más mínimo la manifestación de cariño, que los gipuzkoanos hicieron á su Diputación provincial.

Miles de almas, una hora antes de salir la Diputación, tomó posiciones lo mejor que pudo en los andenes de la estación y sus alrededores, esperando impaciente la llegada de la comisión.

En varios coches, seguidos y rodeados de inmenso gentío, marchaban el presidente de la Diputación señor Lili, el vice-presidente señor Zabala, el gobernador y varios diputados á Cortes por esta provincia y senadores, que marchan con los dos primeros para facilitar y secundar las gestiones que en Madrid han de practicarse para la renovación del concierto económico.

Cuando pasaban los Diputados todos se descubrían respetuosamente y los vivas á los fueros, Gipuzkoa, Bizkaya, Alaba y Baskonia, se sucedían sin cesar en medio de una continua y estruendosa salva de aplausos.

Aparte de tanto público, esperaban en la estación comisiones de todos los centros oficiales y particulares y todo lo que tiene alguna representación en dicha capital.

Al entrar los diputados en el andén fué un momento emocionante. A unánime viva á los fueros, todos se descubrieron, y á falta de banda de música todos los que estaban en el andén comenzaron á cantar el «Gernikako Arbola»

Muchos de los que allí se encontraban se llevaban el pañuelo á los ojos para contener las lágrimas producidas por la emoción.

Si cabe, más entusiasta fué el momento en que el tren partía.

Los sombreros y pañuelos se agitaban incesantemente

o mismo que los aplausos y vivas continuaron hasta que el tren no se distinguía.

Esto fué el principio de lo que tanta que suceder, pues estas manifestaciones de cariño y simpatía, á la Diputación se sucedieron en iguales proporciones por todas las estaciones del tránsito.

En Hernani, Tolosa, Villabona y demás pueblos de Gipuzkoa, salieron á saludar á los Diputados con músicas, estandartes y rodeados de todo el pueblo.

Dicen á este respecto de San Sebastian que no se borrará jamás del corazón de los gipuzkoanos, la grandiosa manifestación referida.

PRODUCCIÓN DE TRIGO—Según datos oficiales, la producción de trigo en la provincia de Gipuzkoa, en la última cosecha, ha sido de 163.680 quintales métricos.

La producción de paja se elevó á 256.040 quintales métricos, comprendiendo las tres zonas en que se divide la provincia, ó sea alta, media y baja Gipuzkoa.

La cosecha de trigo en la provincia, ha sido calificada este año de muy buena y acusa una alza de alguna consideración con respecto á la de años anteriores.

MINAS.—Han sido aprobadas las operaciones de demarcación practicadas en término de Villabona, para las minas de hierro nombradas «Santos» y «Bérez-Ciar» la primera de don Luis Ayestarán y la segunda de doña Micaela Otegui.

También han sido aprobados los expedientes de las minas tituladas «Santos» y «Berez-Ciar», de los mismos interesados.

En breve se procederá por el personal facultativo á la demarcación de las minas «Pepita» de carbón del término de Oñate (Uriberrí) de don P. Zabaleta y la mina de hierro «Pepita», del término de Icazteguieta de don Luis Ayestarán.

EL SINDICATO AGRICOLA GIPUZKOANO.—Ha celebrado recientemente la junta general anual, á la que asistió numerosa concurrencia.

Después de algunos acuerdos tomados, fueron nombrados por unanimidad, para el próximo período: vice presidente primero D. Luis Larruri y tesorero D. Emilio Diaz de Espada.

POR EL BASKUENZE.—La Diputación de Gipuzkoa acaba de aceptar en una de sus últimas sesiones la idea de crear una Academia baskongada, sostenida por las cuatro Diputaciones baskongadas, para la conservación y fomento de la lengua euskara.

También ha aceptado el pensamiento de que cada una de las cuatro Diputaciones nombre un representante para constituir una comisión que formulará el reglamento de la academia; y por su parte citada Diputación ha designado á don Carmelo de Echegaray, cronista de Gipuzkoa.

BIZKAYA

GRANDIOSA MANIFESTACIÓN.—Un acontecimiento que ha dejado gratos recuerdos, ha sido la grandiosa manifestación de adhesión y simpatía que en honor de la Diputación se ha celebrado en Bilbao últimamente.

Desde mucho antes de las nueve de la mañana, los alrededores de la estación presentaban un animado aspecto.

Constantemente pasaban con dirección á la estación del ferrocarril comisiones de todos los centros oficiales, comercio, industria, casinos, en fin, todo lo que representa algo en Bilbao.

En los andenes era imposible dar un paso, como que se calcula que habria de 11 á 12 mil almas.

El Ayuntamiento de Bilbao estaba representado por todos los concejales nacionalistas, republicanos y carlistas, excepción hecha de los socialistas que se han abstenido de hacerlo. Las Corporaciones municipales en pleno, de Sestao, Begoña, Portugalete, Erandio, Santurce, Ortuella, Guecho, Baracaldo y representaciones de alcaldes de los demás pueblos de la provincia ocupaban también un lugar preferente entre el inmenso gentío.

Momentos antes de las nueve de la mañana se presentaron en la estación los comisionados de la Diputación,

presididos por su presidente señor Urquijo, autoridades todas y el obispo de la diócesis Sr. Cadena y Eleta, que accidentalmente se encontraba en aquella villa.

Al entrar los diputados en la estación, se produjo un clamoreo de vivas y otras demostraciones de simpatía, que no es posible se borre nunca de los corazones de tanta gente.

Los cohetes y bombas que se disparaban constantemente, daban á aquel cuadro otro tinte más majestuoso y emocionante.

Tras no pocos esfuerzos llegaron los diputados al departamento del rápido, en que iban á hacer el viaje.

El señor Urquijo, puesto de pie en el estribo del coche, dirigió la palabra al público, pronunciando un breve y patriótico discurso que arrancó una prolongada ovación cuando el Sr. Urquijo dijo que confien en la Diputación, pues está dispuesta á conseguir que se respeten los derechos de Baskonia, cueste lo que cueste.

El breve discurso del señor Urquijo fué constantemente interrumpido por las grandes ovaciones del pueblo.

Al ponerse el tren en movimiento, lentamente, todos lo seguían, hasta que tomó mayor velocidad y de todos los pechos salían sentidas frases de cariño, confianza y simpatía para su Diputación.

Seguramente que el acto realizado hoy por el pueblo de Bilbao no se olvidará nunca.

UNA NOTA DISCORDANTE.—Terminado el hermoso acto realizado en la estación de Bilbao en honor de la Diputación, que refieren las anteriores líneas, los socialistas, repartieron profusamente una hoja protestando del concierto económico y de los privilegios que gozan las provincias baskongadas.

Es natural el efecto pésimo que causó tan desgraciada hoja.

Las censuras contra los socialistas fueron unánimes, hasta por parte de los mismos republicanos, que prescindiendo de la idea se acogieron al júbilo de Bilbao.

OPERA.—En el teatro de los Campos Elíseos de Bilbao comenzará á actuar en breve una compañía de ópera, en la que figuran el tenor Viñas, el tenor alabés Girardi y la contralto Matilde de Lerma.

EL CONCURSO DE ARQUITECTURA.—En el concurso de arquitectura que se ha de celebrar en Bilbao en Agosto del año próximo se tratarán los siguientes temas:

- 1.º Bases y medios para hacer el inventario de los monumentos arquitectónicos de España.
- 2.º Jubilación de arquitectos municipales.
- 3.º Higienización de las poblaciones en general y de las habitaciones en particular.
- 4.º Sistema de construcción de escuelas al alcance de todas las poblaciones y teniendo en cuenta el clima de cada una de ellas y medios para construirlas en el plazo más breve posible.
- 5.º Dignificación de la clase de arquitectos.
- 6.º Disposiciones del arquitecto como autor de proyectos y como director de las obras de los mismos.
- 7.º Creación de un Montepío nacional para los arquitectos y sus familias.

ENSEÑANZA DEL BASKUENZE.—Se ha establecido en Bilbao un nuevo colegio, en el que además de dar una sólida instrucción á los niños se enseña el baskuenze.

Dada la importancia del mencionado centro de enseñanza, es fácil suponer el poderoso medio de difusión que representa para nuestro milenarío idioma.

LEKEITIO.—El ayudante de marina de esta localidad dá cuenta que al tomar la barra del puerto de Lekeitio, zozobró la lancha de pesca *Buelos Aires* habiendo perecido ahogado uno de sus tripulantes.

EN DURANGO.—Se ha verificado la boda del distinguido jóven don Juan de Guturbay con la señorita Blanca de Azola, bendiciendo la unión el baskófilo don Balbino del Garitonandia, párroco de Santa Ana.

RESUMEN DEL PRESUPUESTO.—Importan los gastos aprobados por el Ayuntamiento de Bilbao, pesetas 7.061.422.16. Idem ingresos ordinarios y recursos para cubrir déficit, pesetas 6.051.169.92.

Idem idem del empréstito, pesetas 1.010.312.24.

Total ingresos, 7.061.482.16, igual á los gastos.

Presupuestos especiales.—Del ensanche de Albia, ingresos y gastos, pesetas 206.000.

Idem idem del Campo Volantin, idem idem, idem 10.000.

Con lo cual quedó terminada la discusión de los presupuestos en lo que afecta al Ayuntamiento, restando ahora la aprobación de la Junta Municipal de Asociados.

EN MUGIKA.—A causa del recalentamiento de alguna de las piedras del molino «Ostelarra», radicante en jurisdicción de la anteiglesia de Múgica, se declaró el jueves un violento incendio que redujo á cenizas todo el edificio, así como el mobiliario y demás enseres.

Las pérdidas materiales ascienden á unas 10.000 pesetas.

CONCURSO DE UNA DRAGA.—Al concurso abierto por la junta de obras del puerto para la adquisición de una draga «rosario», se han presentado siete proposiciones, de las cuales la más ventajosa es la de don Joaquín Larrumbide, en representación de la casa Glasgow, pues fija la suma de 40.500 libras.

La adjudicación no se hará hasta que el señor Churruka emita dictamen y sea éste aprobado por la superioridad.

NABARRA

CAMPANAS.—Para el pueblo de Arandigoyen han sido construidas por el inteligente campanero don Benito Perea, dos campanas de excelente calidad, con cuya obra se ha aumentado la popularidad y buen nombre que goza la gran fundición de dicho industrial.

TENOR CONDECORADO.—Ha sido condecorado con el título de caballero de la Corona de Italia el tenor de la corte del Sultan D. Manuel Huarte.

Nuestros lectores recordarán tal vez de este artista nabarro que hace años cantó con mucho éxito en el teatro San Martín, de Buenos Aires.

JUSTAPEÑA.—Ha sido nombrado Juez municipal de esta localidad D. Florencio Sueskun Sanz.

DEFUNCIONES.—Han dejado de existir en Pamplona: Teresa Zaldo, Prudencio Erice, Francisco Urrutia y Matea Olaso.

En Viana: D. José María Ancín.

TELEGRAMAS FRATERNALES.—La Diputación de Navarra ha dirigido á las comisiones baskongadas que se hallan en Madrid, un cariñoso telegrama, saludándoles efusivamente y deseándoles el mayor éxito en sus gestiones para la renovación del concierto económico.

Los comisionados se han apresurado á contestar, haciendo constar su satisfacción y cordial agradecimiento por el saludo, testimonio de los fraternales vínculos que unen á Navarra y las Baskongadas.

Los despachos no pueden ser más expresivos y cariñosos.

También se han cruzado telegramas de felicitación entre la Diputación de Navarra y el vicepresidente de la de Bizkaya señor Ampuero, por la constitución del Sindicato agrícola bizkaino.

LAPURDI, BENABARRE, SUBEROA

LOS BASKOS.—Su origen y su lengua.—(Continuación).

«La nación de los Baskos ocupaba, bajo nombres diversos de pueblos, colonias ó hordas, el espacio comprendido entre el Océano, los Pirineos y el Ebro hasta el valle del río Aragón que forma con corta diferencia el límite oriental de la Navarra. Ellos no salieron antes de la caída del imperio romano de Occidente. Continuaban allí todavía en

tiempos de Ausone, hacia el año 393 como lo prueba la carta XXV dirigida á San Paulino; pero franquearon los Pirineos é hicieron correrías en la Aquitania antes de la muerte de Fortunato, obispo de Poitiers, llegado en 699, como lo prueban los versos dirigidos por él al conde Galactorius:

«Guarda las fronteras de la patria...; ...que el Cántabro te cerca; que el Gascon errante tema sus armas, y no confie más en el refugio que halla en las asperezas del Pirineo.

En efecto, se lee en Fredegario que en 602, Teodoberto rey de los Francos, y Teodorico rey de los Godos, los vencieron, los sometieron á un tributo y les impusieron un duque llamado Genialis; pero su sumisión no duró más que veinticinco años.

Su invasión regular y su establecimiento en la Aquitania tuvieron lugar en 627. Aprovechando las revueltas que sucedieron al establecimiento de los Merovingios en este país y atraídos por Sidoc, obispo de Eauze, ellos ocuparon toda la antigua Aquitania hasta el Garona.

Después de diez años de dominación fueron rechazados á los Pirineos. Dagoberto, en el 14º año de su reinado, envió contra los Gascones un ejército levantado en Borgoña á las órdenes de Chadoinde, refrendario. Diez duques y muchos condes comandaban los diversos cuerpos de este ejército. Los Baskos fueron una vez más sometidos; sus señores llevando á su cabeza á su duque Eginan, vinieron á Clichy á implorar la clemencia de Dagoberto y á jurarle fidelidad.

Sin embargo, la turbulencia del carácter nacional lo arrastró.

Todavía se encuentra á los Baskos insurrectos en 745 y en 763; pero en el año 766, el rey Pepino, á la cabeza de un potente ejército, vino á Agen, atravesó el Garonne y desplegó en la antigua Aquitania una energía que puso definitivamente á los jefes bajo la monarquía de los francos.

De toda la antigua Aquitania que inquietaron durante 62 años y poco después poseyeron durante 40, los Baskos no conservaron mas que aquello que hoy poseen en Soule, el Labourd y la Nabarra.

El país todo entero hasta el Garonne conserva sin embargo el nombre de los invasores. El antiguo nombre Basko ha sido ya cambiado con el de Gascones, bajo el rey Pepino como lo constata Fredegario; y un documento del año 864 hace conocer que en esta época la Aquitania había ya tomado el nombre de Gascaña.

Tal es la historia de los Baskos desde hace dos mil años.

Pues bien, M. Humboldt reviviendo una vieja hipótesis de Scaliger y de Ménage ha fundado sobre pretendidas radicales baskas un sistema según el cual los Baskos habían habitado no solamente la Aquitania, sino también el Languedoc, la Provenza, la Italia y la misma Francia.—Por qué no el mundo entero? (1)

Cual es pues la base sobre la cual el sabio alemán ha hecho renacer estas ideas? Héla aquí:

M. de Humboldt desembaraza penosamente, arbitrariamente en bien de casos, las raíces de un cierto número de palabras baskas; y toda región donde los nombres de pueblos, ríos, montañas ó localidades le parecen contener una de esas raíces pertenecientes á la lengua *Eskuarra* viene á ser para él un país ocupado antes por los Baskos.

He ahí el desvarío del cual un espíritu serio y eminente ha hecho surgir un sistema etnológico. La mitad de las veces las pretendidas radicales son entes fantásticos, la otra mitad esas que el llama palabras baskas pertenecen á todos los patois de la Francia, algunas al francés mismo.

(Continuará)

LEGIÓN DE HONOR.—Con motivo de la Exposición de Lieja, ha sido nombrado caballero de la Legión de honor nuestro compatriota el artista pintor M. Etcheverry.

La prensa de Bayona hace grandes elogios de sus méritos artísticos.

(1) Conviene no olvidar que estamos traduciendo sin que hagamos ningún comentario por nuestra cuenta.